

**LOS RESTOS ARQUEOLOGICOS HALLADOS
EN EL POLVORIN DE LA MAGDALENA
(HONDARRIBIA)**

Arantza Ugarte García de Andoin

Los primeros trabajos arqueológicos realizados por la Sección de Arqueología Histórica de la S. C. Aranzadi en el número 5 de la calle Javier Ugarte se remontan a 1989. En aquel momento el solar estaba totalmente cubierto por escombros y vegetación producto del derribo de una vivienda particular construida a finales del pasado siglo.

Sin embargo, a simple vista, podían observarse algunos restos de interés arqueológico: una bóveda ojival, muros de edificaciones anteriores a la demolida... La cartografía militar antigua nos ofreció la información básica para comenzar nuestro estudio, ya que nos permitía identificar los datos obtenidos en una primera prospección visual: en todos los planos aparecía un edificio militar (un almacén de pólvora) un tercio del cual se encontraba cubierto por bóveda y estaba asentado sobre un muro que se prolongaba siguiendo la actual calle Javier Ugarte.

Para obtener mas información, recurrimos a la documentación escrita. Así podríamos contextualizar las estructuras en su entorno histórico. Aunque algunos datos, sobre todo bibliográficos, eran un tanto equívocos (como ejemplo, la referencia de Madoz¹ a una Iglesia bajo la advocación de San Miguel, cuya existencia en el solar no hemos podido comprobar todavía), la mayor parte de ellos fueron encajando con los restos arqueológicos. De modo que, poco a poco, fuimos conociendo algo sobre la historia del solar: la construcción de una casa a finales del siglo XV, su derribo por condicionantes bélicos y la posterior edificación de un almacén de pólvora a comienzos del XVII.

Como las referencias que íbamos obteniendo hacían el solar cada vez más interesante, proyectamos realizar una serie de intervenciones con el fin de evaluar el su potencial arqueológico. Durante los años 1989 a 1990 se llevaron a cabo dos campañas de sondeos, subvencionadas por la Diputación de Gipuzkoa, con para conocer la secuencia estratigráfica del subsuelo. En el año 1991 se proyectó un campo de trabajo, patrocinado por Gobierno Vasco y el Ayuntamiento de Hondarribia, para estudiar las estructuras emergentes. Los resultados de estas

1. Madoz., "Diccionario Geográfico". Tomo VIII. Madrid 1847. pág. 236. " (...)Dentro de la pobl. había un grandioso templo dedicado al arcangel San Miguel, pero fue destruido en 1719 quedando solamente las paredes que aun existen; habiendo servido una 3ª parte de sus ruinas de almacen de pólvora hasta 1794 (...)"

campañas fueron muy positivos, y se redactaron los informes correspondientes que fueron entregados a los organismos interesados (Diputación, Ayuntamiento, Gobierno Vasco y propietarios del solar; todos ellos nos habían otorgado el permiso pertinente para realizar los trabajos).

El momento de plantear una actuación en extensión fue 1994 cuando, con carácter de urgencia debido a la inminente ejecución de un proyecto de edificación de viviendas, la empresa constructora "GESCON", en cumplimiento con la normativa vigente sobre actuaciones en áreas de interés arqueológico, nos solicitó que realizáramos los últimos trabajos. En ellos, salieron a la luz gran parte de los restos de los que nos ocuparemos a continuación.

La intervención consistió en un tratamiento de la superficie total en área abierta y la realización de varios sondeos puntuales. La estratigrafía del subsuelo estaba constituida por niveles de relleno que, dado el tipo de materiales arqueológicos asociados, habrían sido removidos al construir el edificio del XIX. Tan solo pudimos definir un estrato sellado, bajo un nivel de suelo datado. Este depósito sería anterior al siglo XVI.

Hemos omitido en este artículo las descripciones estratigráficas y de materiales arqueológicos resumiendo a grandes rasgos los datos documentales y citando las estructuras mas sobresalientes halladas en el transcurso de los trabajos.

SITUACION

El solar que fue objeto de nuestra investigación esta rotulado con el número 5 de la calle Javier Ugarte. Limita al norte con la calle Javier Ugarte; al sur con el número 1 de la calle Santiago de Compostela y el 14 de Uria Harresia; al este con la calle Santiago de Compostela y al oeste con la calle Uria Harresia. Tiene una extensión de aproximada de 777 m², de ellos, estaban ocupados por los restos de la edificación preexistente 240 m², y cubiertos con la bóveda ojival 76 m². (Ilustración 1)

Todo el solar se encontraba intramuros, es decir, dentro del recinto fortificado de la ciudad, tanto en época moderna como, según indican los testimonios documentales, en época medieval.

Una cita de finales del siglo XV nos describe la situación de las casas existentes en estos suelos tomando como referencia la cerca (muralla) de la siguiente manera "*... en la dicha villa, en la esquina d' ella, pegadas a la cerca fazia la Magdalena...*"².

A comienzos del siglo XVI, cuando se avanzan los muros del recinto fortificado de la Villa y se construye el cubo de la Magdalena, éste pasa a ser la referencia de ubicación del solar³. Como es sabido, el cubo fue derruido durante el

2. 1491. Palacio de Narros. Secc. 3 Leg. 10. Regesta nº 173. Fondo Arkeolan.

3. "Almacén de pólvora cerca del cubo de la Magdalena", según un plano del ingeniero Luis de Langot de 1723. Servicio Geográfico del Ejército nº 250.



Ilustración nº 1. El solar antes de la actuación.

siglo pasado con el fin de facilitar el acceso al casco antiguo desde la población que se estaba ensanchando por el barrio de la Marina.

El almacén de pólvora aparece reflejado, a partir de su construcción, en casi todos los planos antiguos consultados de la plaza de Fuenterrabía. Se suele identificar en las llamadas a las leyendas como *“almacén a prueba de bomba”* o *“Ancien magasin a poudre”*.

En la actualidad el solar está rodeado de edificaciones modernas fruto del Plan General proyectado en 1962 por el arquitecto Manzano Monís. Antes de la ejecución de ese proyecto, limitaba por sus lados sur y este con zonas de huertas, era, por lo tanto, un área muy débilmente edificada. Este estado es similar al que se refleja en la cartografía de los siglos XVII y XVIII.

DATOS DOCUMENTADOS SOBRE EL SOLAR Y SU ENTORNO

Las murallas medievales de Fuenterrabía

Parece probable que el recinto fortificado de Hondarribia haya sido ampliado progresivamente desde un reducto originario que muchos autores, tomando como referencia el actual Parador de Carlos V, localizan en la cima de la colina sobre la que se asienta el casco histórico de la ciudad. Este castillo se cita ya en 1200 en la crónica del Arzobispo Jiménez de Rada⁴ que narra el paso de las for-

4. G. Martínez Diez. *“Guipúzcoa en los albores de su historia”*. San Sebastián 1975. pág. 155-160.

tificaciones gipuzkoanas a Castilla durante el reinado de Alfonso VIII. No obstante, no hemos hallado los suficientes datos documentales ni arqueológicos que nos permitan definir como era y donde se situaba exactamente aquel primer reducto.

Henao⁵, en una descripción de Fuenterrabía, apuntó la existencia de al menos tres líneas de murallas en la Ciudad. Cabe destacar la apreciación de este autor sobre la reutilización de las cercas para construcción de edificaciones posteriores: "... Sobre los fragmentos de antiguas murallas fueron fabricadas la Iglesia, su sacristía nueva, no pocas casas particulares y el Palacio Real, hecho con bóvedas y plataforma, artillado con diez cañones...".

Estas pervivencias, que integran elementos antiguos en nuevas formas de concepción espacial, nos permiten plantear una hipótesis de cómo serían las defensas en época bajomedieval, a través del análisis arqueológico de los restos existentes en la actualidad y de las informaciones que nos aporta la documentación tanto escrita como cartográfica.

En cuanto a las fuentes arqueológicas, lo primero que tendremos en cuenta a la hora de rastrear los restos de las cercas medievales, será la configuración urbanística del casco histórico. Se observa claramente una serie de calles de cierre del entramado con una disposición similar respecto a las pendientes. Estas calles son Javier Ugarte, Uria Harresia, General Leiba, Fraxkuene y Pintor Echenagusia. Los elementos mas claros que nos quedan de antiguas murallas en ellas son: la puerta existente al final de la calle San Nicolás que posiblemente formaría parte de una torre, que se denominaba "torre de San Nicolás"; el fragmento de lienzo que dibuja la casa Echeveste (actual hotel Obispo); el castillo de Carlos V; algunos fragmentos de muro insertos en la Iglesia Parroquial; el tramo de muro utilizado para la cimentación de las pared norte del polvorín, que salió a la luz durante la actuación arqueológica del año 94; y la prolongación de éste localizada durante la apertura de zanjas por la empresa Aguas del Txingudi⁶ en una zona próxima.

La cronología de esta muralla podría remontarse hasta el siglo XIV, teniendo en cuenta que algunos de los restos arriba citados tienen una tipología claramente gótica: la puerta de San Nicolás, según muestran las fotografías de comienzos de siglo, se encontraba rematada por un gran arco ojival, a pesar de que actualmente es adintelada; y la casa torre de Echeveste⁷. Otro dato de interés para la datación de este recinto es que, cuando Juan de Gamboa construye sus casas en el extremo de la villa hacia 1480, estas defensas delimitaban el perímetro fortificado de Fuenterrabía.

5. G. de Henao "Averiguaciones sobre las antigüedades de Cantabria" Tomo II Bilbao 1980. pág. 226.

6. ARKEOIKUSKA 1994. Vitoria Gasteiz. pág. 408.

7. Edward Cooper "Castillos Señoriales de la Corona de Castilla" Vol. II. Salamanca, 1991, pag. 215. Comenta de la casa Echeveste que denomina "casa del General Muñoz". "Ocupa el solar del primitivo fuerte de Fuenterrabía, al lado de la puerta vieja de las murallas. (...) Consiste en un cuerpo que parece ser del siglo XIV, al cual se añadió una escalera cuyos peldaños forman una ménsula corrida."

Las fuentes documentales escritas también nos ofrecen datos muy interesantes: destacaremos entre las referencias textuales las que citan: la torre de San Nicolás derribada en el siglo XVI⁸; la torre de Santa María, acceso a la villa desde épocas remotas hasta el siglo XVIII, en que fue demolida, tras una gran polémica⁹; y a un fragmento de muro antiguo que causó problemas de inestabilidad al construir las bóvedas¹⁰ de la sacristía, cuya existencia apuntaba Henao.

Además, hemos encontrado gran cantidad de información relativa al fragmento de muralla que hallamos en el transcurso de los trabajos arqueológicos. Los datos comienzan a aparecer desde finales del XV, como explicamos en el apartado situación. Destacaremos entre todos un interesante documento del siglo XVII en el que todavía se conserva la memoria de aquella cerca:

*“En la villa de Fuenterrabía se hizo una casa por cuenta de S.M. el año 1610 para poner pólvora y municiones de aquel presidio que es la ultima calle que llaman de Dn. Juan de gamboa o de las Carnicerías en la parte y sitio donde antes estaba una casa vieja que llamaban de Dn. Juan de gamboa y la pared que se hizo por la parte de la mar se fabricó desde el primer suelo de la sala principal para arriba sobre una muralla la mas antigua de dos que ai por aquella parte”*¹¹

A parte del trazado, hallamos explicaciones de cómo eran estas defensas. Un documento publicado por Cooper que describe el ataque a la fortaleza¹² de Fuenterrabía por el Sr. de Labrit en 1476, ofrece algunos detalles muy interesantes sobre su morfología: “ (...) Los de la villa acordaron de la defender por lo baxo della desde los baluartes e desde las cauas que tenían fechas; e para esto derribaron lo alto de las torres e de las almenas porque si el artilleria de los franceses que tirase al muro lo derribase las piedras que del cayesen no furiesen ni ocupasen a los que andaban debaxo en rededor de la villa por fuera para la defender. Los franceses por aquella gran mina que hicieron llegaron fasta la villa tanto cerca, que peleaban los unos con los otros desde las cavas”¹³

En el párrafo de arriba se habla de torres, cavas y almenas y, además, de baluartes. Según el mismo autor¹⁴ la palabra “baluarte”, que se cita por primera

8. 1536. Archivo Municipal de Hondarribia. A-I-4. Fol. 10r

9. El derribo de esta torre tiene una relación directa con la construcción del nuevo Ayuntamiento. Los materiales procedentes de esta demolición se utilizaron en la edificación de la nueva Casa Consistorial.

“ habiendo determinado fabricar nueva casa concejil y convenio con los maestros canteros que se han de encargar en la escritura de obligación a este fin se otorgó que hubiesen de deshacer la TORRE DE LA CARCEL antigua para aprovechamiento de la piedra de ella para la mampostería de dicha fábrica y que quedase más vistosa la calle principal más y ayrosa la entrada de la ciudad (...)”. 1731. A.M.H. 5-II-1-8.

10. “ (...) en cuanto a la dicha bobeda de la sacristía es mi sentir que causa liante el terraplen de adentro y por otra parte aquella muralla vieja si a echo algún movimiento con el peso grande y en particular el armazon de los tejados (...)” 1729. A.M.H.E.4.20.12.

11. 1662. Servicio Histórico Militar. 4.4.10.3. Según copia del Coronel Aparici.

12. Se trata de un tren de sitio en zig-zag.

13. Fernando del Pulgar: Crónica de los Reyes Católicos cap. LVI, año 1476: el ataque francés a Fuenterrabía. Cooper op. cit. Vol. II., pág. 1013-1014.

14. Cooper op. cit. Vol. I.1. pág. 77.

vez en castellano en 1465, comienza a ser corriente a partir de 1479. La invención de este ingenio defensivo es italiana. El primer baluarte¹⁵ en punta de diamante no se construyó en Castilla hasta 1516.

De modo que, analizando el texto sobre Fuenterrabía, podemos establecer que en aquella época sus murallas estaban construidas con, lienzos almenados, torres, fosos que en el documento se llaman cavas y, otros ingenios defensivos denominados baluartes. Dada la época en que está redactado el documento los llamados 'baluartes' serían posiblemente cubos, de esta forma se establece una diferencia entre la denominación empleada para la definir la torre cuadrada y la usada para nombrar torres con otras formas

Algunos de los elementos arriba citados pueden ubicarse e identificarse a través de otros textos. Tenemos constancia de la existencia de, al menos, dos torres, ambas relacionadas con los accesos de la Villa: son la torre de Santa María y la torre de San Nicolás derribada durante el Siglo XVI, siendo Capitán General D. Sancho Martínez de Leiba.

Para finales del siglo XV, se pueden identificar dos cubos: uno se situaría en el lugar donde actualmente se halla el baluarte de la Reina¹⁶; el otro, el de Santa María, que existe en la actualidad, se sitúa flanqueando la puerta del mismo nombre; el cubo de la Magdalena sabemos por referencias documentales que es posterior, y no hemos encontrado menciones a él durante el XV.¹⁷

La cartografía es una fuente inagotable de datos ya que en múltiples ocasiones aparecen reflejados, con gran lujo de detalle, los restos de las fortificaciones anteriores a las que estaban en uso en el momento de trazar el plano.

Siempre aparece, hasta su destrucción, la torre de Santa María. De este elemento se pueden encontrar incluso alzados y secciones de la estructura (realizadas por el ingeniero Luis de Langot¹⁸). También se ven fragmentos de lienzos antiguos a lo largo del perímetro del casco. En el plano mas antiguo que se conserva de Fuenterrabía¹⁹, por ejemplo, aparece la cerca en segundo término, detrás del baluarte moderno, incluso con las almenas de las que nos hablaba Fernando del Pulgar.

15. El baluarte termina siempre en punta de diamante, puede tener diversas formas, pero mejora considerablemente el ángulo de visión con respecto al cubo, permitiendo defender mejor las cortinas (lienzos de muralla).

16. El cubo de la reina "esta en el (estado) que estava como el tiempo que se recupero. La villa ha de fazer otro baluarte como el de Magdalena". 1536-diciembre-8. Archivo General de Simancas Guerra Antigua, leg.13, Doc.32.

17. "fue acordado que luego se acabe de hazer el cubo que se llama de la Madalena qu'esta començado por la orden que se lleva syn bovedas porque a de ser maçoço eçerto las bobedillas y arcabuzeras y las placas de las traviesas todo ello conforme a la traça que distes del dicho cubo y luego en siguiente se haga el lienço donde el dicho cubo hasta el cubo de San Nicolás que se a de cortar y a de ir el dicho lienço por linea derecha hasta el cubo que dizen de la rreina el qual dicho lienço ha de llevar por el çimiento diez y ocho pies de terçio de vara y sea de juntar con la muralla vieja que tiene otros seys pies..." 1530-diciembre-1 A.G.S.Guerra Antigua, leg.13, Nº 3.

18. Servicio Geográfico del ejercito nº 247.

19. Izaguirre Iguñiz "Cartografía antigua del Bajo Bidasoa" Irún 1994, lám. 2.

Pero, para hacernos una idea del trazado y situación de las defensas medievales en relación con las modernas, nos detendremos en un plano de la segunda mitad del siglo XVII²⁰. Es muy probable que esta representación no esté realizada "in situ", dado el gran número de imprecisiones que contiene, sin embargo, los datos plasmados de forma esquemática son de gran utilidad. En él se muestra claramente dos recintos; el interior (el antiguo) contenido en el exterior (el moderno), con un claro punto de conexión: la torre de Santa María. La muralla interna aparece lisa, a excepción de la torre antes citada; la muralla exterior posee cubos y baluartes, y un detalle curioso: el cubo de la Reina, se está literalmente metamorfoseando en baluarte.

La cartografía de comienzos del siglo XVIII, sigue reflejando datos sobre la muralla medieval, que es fácilmente identificada en el tramo oeste, siguiendo la calle Javier Ugarte, desde el polvorín hasta el castillo y la iglesia. Se intuye la conexión entre esta y el ángulo que dibuja la casa torre Echeveste documentada en el tramo de la sacristía. No obstante, completar el perímetro de la fortificación en el resto del trazado resulta tarea complicada, ya que, aunque se puede observar claramente como se han adosado las casas a la cerca, no se aprecia el lugar exacto por donde transcurría el muro.

Como conclusión a lo expuesto hasta el momento, estableceremos varias fases constructivas en función de los recintos detectados:

1. En 1200, la villa se halla sin fundar, se hace referencia a un castillo en la crónica de Jiménez de Rada. Desconocemos si tenía un poblamiento asociado y que posición ocupaba este con respecto al recinto actual.

2. Siglos XIV-XV. Se va dibujando el recinto que hemos intentado describir en los párrafos precedentes, concéntrico por el interior al recinto actual. Los restos más antiguos se documentan en la zona de la plaza de armas y alrededores de la puerta de Santa María (zonas centro-este y sur del actual casco histórico). Para fines del periodo tenemos constancia de la ocupación del área norte y oeste: la puerta de la calle San Nicolás y la zona del polvorín.

3. Hacia finales del siglo XV y comienzos del XVI se construye el recinto moderno que, poco a poco, origina la forma de la fortificación que conocemos en la actualidad.

Las casas de Juan de Gamboa

Juan de Gamboa fue un importante personaje de la época, famoso por sus hazañas bélicas al servicio de Juan II de Aragón y de su hijo Fernando²¹, aparece sirviendo en Agreda y, posteriormente, en 1468 defendiendo Peralta, asediada

20. Izaguirre op. cit. lám 5.

21. Los datos referentes a Juan de Gamboa y la familia Zarauz proceden de un artículo del Marqués de Tola de Gaytan "Parientes mayores de Guipuzcoa. Señores de la casa de Zarauz en Zarauz" B.R.S.V.A.P. Año II. 4º cuaderno. 1946 pág. 407-421 y Marqués de Tola de Gaytan "Parientes mayores de Guipuzcoa. Señores de la casa de Zarauz en Zarauz. Conclusiones" B.R.S.V.A.P. Año III. 1º cuaderno. 1947, pág. 45-65.

por los Duques de Anjou. En 1478 fue nombrado embajador para ajustar la paz con Francia; mas tarde asistió al cerco del Castillo de Burgos. Hacia 1480 pasó a Fuenterrabía como Capitán General de Gipuzkoa donde, según dicen las crónicas, habitó en su soberbio palacio (se habla de la casa que poseía en el polvorín como de sus "casas principales"). Murió en 1496. Estaba casado con la hija de los Duques de Nájera, Doña Leonor de Castro. Tuvo dos hijas, una de las cuales, D^a Isabel, casó con Martín Ruiz de Arteaga y fue señora de Arteaga (Bizkaia), y la otra, D^a María de Gamboa, casó con D. Pedro Ortiz de Gamboa, señor de la casa de Zarauz.

De esta forma los bienes de Gamboa se vinculan a la casa de Zarauz, siendo los posteriores señores de Zarauz dueños de la casa de Fuenterrabía. Este linaje, según cuentan, es uno de los mas antiguos de la provincia. Su solar radicaba en la Villa del mismo nombre y sus miembros fueron destacados caballeros de la época.

Los datos documentales mas antiguos que hemos hallado referentes al solar número 5 de la Calle Javier Ugarte nos remontan a 1491. En el testamento del alcaide Don Juan de Gamboa, aparecen unas casas que había edificado en Hondarribia, situadas en la esquina de la Villa hacia el barrio de la Magdalena, pegadas a la cerca de la que hemos hablado mas arriba²².

La calle en la que se ubicaban se denominaba 'larruadenort', a partir de aquel momento y, posteriormente, paso a llamarse calle de Juan de Gamboa o de las Carnicerías, según documentación de los siglos XVI y XVII. Durante el siglo XVI, el trazado de esta calle, de sur a norte, pasaría por la actual calle Carnicería y seguiría por la manzana oeste de la que hoy es plaza de Gipuzkoa hasta el tramo hallado durante los trabajos arqueológicos, que se encuentra pegante por el este a la actual calle Santiago de Compostela. Estos datos son corroborados por la cartografía de comienzos del siglo XVIII.

Las casas que construyó Juan de Gamboa en este lugar de Fuenterrabía, según relata su sucesor Miguel de Zarauz y Gamboa en 1586, eran de las mejores que había en la Villa. "*le consta que las dichas casas con sus suelos, cavallerizas, y laças y huertas contiguos de denttro, mi çercado con su puertta y ventanass grandes para ellas y sobre ellas y corredores alderredor, escudo dorado de armas y otras ynsinias del dicho Don Juan*" ²³.

Sin embargo, el disfrute de estas hermosas posesiones fue breve para la familia Zarauz, ya que en 1516, durante el ataque francés, fue derruida y terraplenada con fines defensivos. Por ello, la documentación consultada sobre el solar, correspondiente a los herederos de Juan de Gamboa, se refiere a las dificultades

22. "Las sus casas nuevas que el dicho don Juan a fecho y hedificado en la dicha villa, en la esquina d'ella, pegadas a la çerca fazia la Magdalena, en la calle que se nombra Larruadenort". 1491. Palacio de Narros Secc.3 Leg. 10. Regesta nº 174. fondo Arkeolan.

23. 1586. Palacio de Narros Secc. 1, Leg 69. Regesta nº 195-6. Fondo Arkeolan.

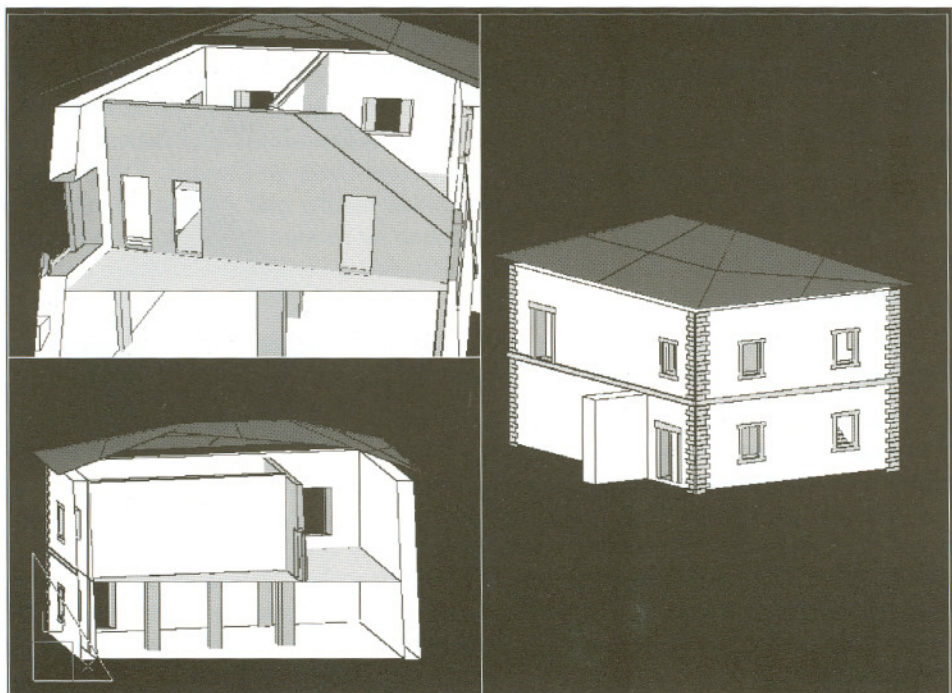


Ilustración nº 2. Reconstrucción del plano de Jerónimo de Soto en tres dimensiones. Autora: Arantza Ugarte.

existentes para la utilización de los suelos en los que se habían asentado los edificios arruinados²⁴

Pero nunca se llevó a efecto la reedificación de las casas por parte de la familia Zarauz, pues el solar es utilizado por D. Jerónimo de Soto para construir un almacén de pólvora. En un primer examen del terreno para la ejecución del proyecto dicho Jerónimo de Soto describe el lugar de la siguiente forma: “*el suelo que dicen que es de don Pedro de Çarauz a donde en tiempo de los Reyes Católicos fabrico una casa don Juan de Gamboa antecesor suyo (...) y aora estaba toda cayda con solamente algunas ruynas y nada tierra, que les hago deshaçer para limpiar el sitio y me aprochecho de la tierra...*” .²⁵

24. “(...) fueron derrocadas por ambos hexercitos en la toma y recuperacion de la dicha villa y despues terraplenadas por orden de los ministros (...) para fortificacion d’ella (...) fuésemos servido de mandaros que al hagays quitar y desenbaraçar las dichas cassas hechando la dicha tierra a otras partes que ay cómodas o para reyuchir el cuvo de la Madalena qu’está junto y apegante a las dichas casas haziéndose a costa nuestra pues se terraplanaron a nuestro servicio y fortificacion de la dicha villa”.1586. Palacio de Narros Secc. 1, Leg 69. Regesta nº 195-6. Fondo Arkeolan.

25. A.G.S. Guerra Antigua Leg. 743.

El almacén de pólvora

En 1614 el polvorín ya se hallaba construido según lo certifica el alcaide de Fuenterrabía con las siguientes palabras: *“certifico que la cassa de la munición que en la dicha villa se hedifico en los suelos de las cassas que fueron de don Joan de Gamboa y agora lo heran de Don Pedro Ortiz de Çarauz. Y los dichos suelos se le tomaron al dicho don Pedro con la piedra que en ellos havian con que se edificio la mayor parte de la dicha cassa de la municion por mi mandado y traza de jeronimo de soto... dada a Fuenterrabia a viente de diziembre del año de mill y seisçientos y catorze”*.²⁶

La traza originaria del polvorín, nos es perfectamente conocida a partir de un plano procedente del Archivo de Simancas²⁷ (Ilustración 2)

Este plano consta de dos plantas y dos alzados, representando las primeras el piso bajo y el superior y, los segundos, las fachadas sur y este. Se trata de una edificación de planta rectangular con tejado a cuatro vertientes. Tiene dos alturas, con dos accesos en la fachada sur, uno en la planta inferior y otro en la superior. En la pared norte hay dos vanos arriba; en la este cuatro: dos abajo, y dos arriba. En el alzado del muro sur se hace la indicación: *“Pared arrimada Al terraplano y al ygual del en lo alto hay la puerta...”*, desde aquí surge un muro perpendicular que parece servir para sustentar el terraplén (los restos del que se construyó a comienzos del XVI). En el interior se traza una planta centralizada en el piso bajo, con tres columnas en el centro y tres pilastras adosadas: una a la pared norte, otra a la sur y otra a la este. Sobre estos elementos se sustenta el piso de arriba, en el que se disponen tres dependencias delimitadas por dos tabiques: uno en dirección norte-sur, con tres vanos, y otro en dirección este-oeste, sobre las columnas de la planta baja. Se accede a la primera planta mediante una escalera en dos tramos, adosada al muro norte.

En 1689 a instancias del Duque de Canzano, se decide reparar el polvorín construido por Jerónimo de Soto, debido a la escasa seguridad que ofrecía una construcción tan endeble: *“que el almalzen de oy es de paredes sencillas a tejavana a donde no puede tenerse seguridad de bombar, que para que tenga es necesario doblar las paredes de nueve pies de mazizo para darle la boveda de siete”*. En correspondencia de 1684, se adjuntaba una planta del diseño que había de tener la bóveda, según planificación del ingeniero Octaviano Meni²⁸ (Ilustración 3). El edificio proyectado consistía en una bóveda ojival, dovelada en sillaría, con tejado a doble vertiente, muy similar a la que actualmente puede observarse.

Así quedó el edificio concluido tal y como lo refleja el ingeniero Langot, quien en 1723 traza un plano en el que aparecen una planta y tres secciones

26. 1646. Palacio de Narros Secc. 1, Leg. 162. Regesta nº 209. Fondo Arkeolan.

27. Izaguirre Op. cit. Lam. 14.

28. A.G.S. Guerra. Leg.2650. Según Copia de José Aparici Septiembre 1852.

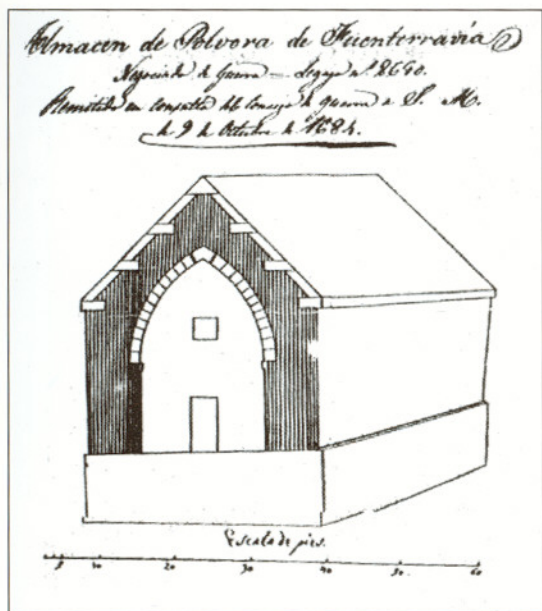


Ilustración nº 3. El diseño de la bóveda de Meni. Archivo General de Simancas. Guerra Antigua Leg. 743.

(Ilustraciones 4 y 5), indicando el estado en el que se encontraba la estructura. Se plasma además la disposición de los terraplenes colindantes, que fueron de gran utilidad a la hora de interpretar los restos hallados en el transcurso de los trabajos arqueológicos.

En esta fecha se conservaba la planta rectangular proyectada por Soto. Se habían engrosado el muro oeste y parcialmente el muro sur, justo hasta el límite del terraplén. Aparece la bóveda proyectada por Meni, sustituyéndose las columna y pilares de planta baja por un muro de gran potencia que atraviesa el edificio de norte a sur, en el que se abren una aspillera y un acceso. Se mantienen los vanos dispuestos anteriormente, desplazándose la escalera desde el muro norte a la esquina sudoeste. Además se anexa un cuerpo sobre el terraplén, en el lugar donde anteriormente se encontraba la puerta de la primera planta.

En este plano se puede comprobar que la muralla medieval, que servía de asiento a la pared norte del almacén de pólvora llegaba hasta la primera planta. No se había abierto ningún vano en ella.

El final de la historia militar del solar. La construcción de un edificio civil

En el siglo XIX, la fortificación se hallaba inutilizada, pues durante el último ataque francés se habían realizado grandes voladuras en los lienzos. Tan sólo se volverán a usar sus defensas, esporádicamente, durante las guerras carlistas.

En la segunda mitad de esta centuria se produce la desamortización militar. De este modo, parte de los terrenos ocupados por las fortificaciones son com-

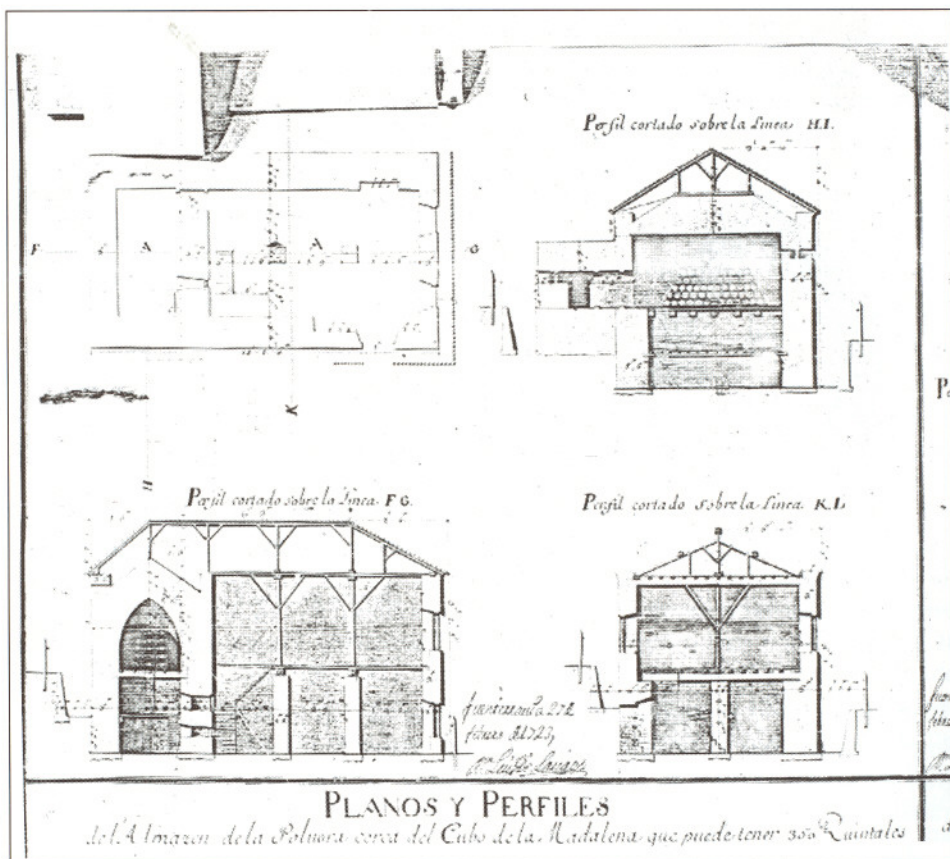


Ilustración nº 4. Plano de Luis de Langot. Servicio Geográfico del Ejército nº 250.

prados por particulares. Fernando Pablo de Olazabal compra en pública subasta un terreno junto al cubo de la Magdalena²⁹. Era el terreno del antiguo almacén de pólvora. Inmediatamente, intenta edificar en él su nueva casa, pero surgen importantes contratiempos que demoran la obtención del permiso de edificación. El Ayuntamiento justifica su negativa a conceder la licencia, argumentando que en el solar en que pretendía edificar había “una antigua calle”³⁰ y no estaban dispuestos a permitir la destrucción de sus vestigios. De hecho, durante el transcurso de la excavación encontramos los restos de los que se trata en ese documento. A pesar de estos contratiempos, en el mes de diciembre del mismo año, la casa estaba en construcción³¹.

29. 1866, 18 de enero. A.M.H., D.5.2.6.

30. 1866, 6 de octubre. A.M.H., D.5.2.6.

31. 1866, 18-diciembre. A.M.H., D.2.1.1.

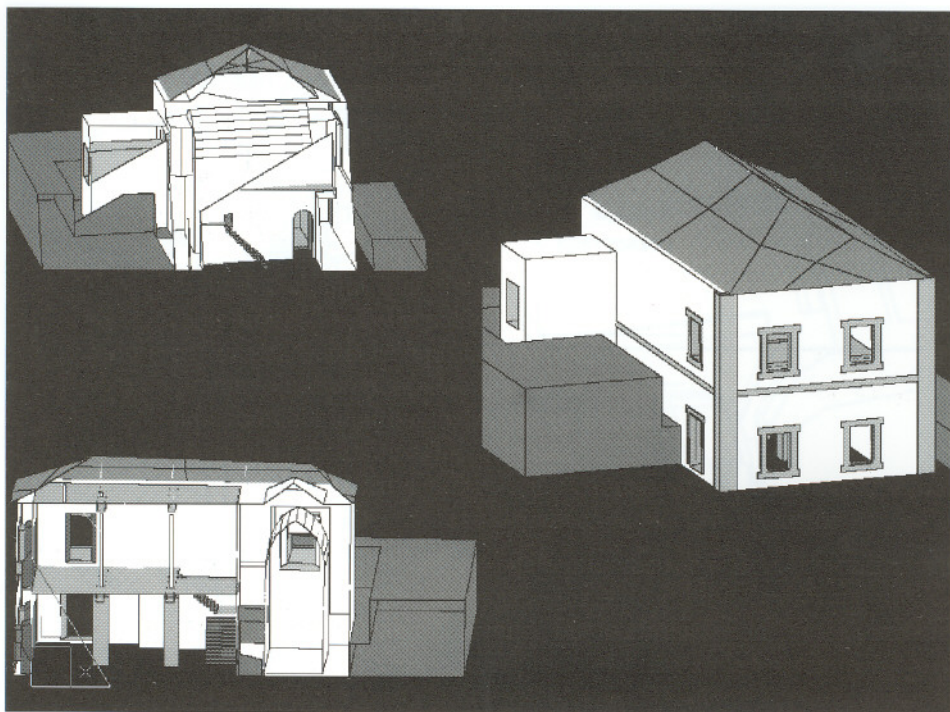


Ilustración nº 5. Reconstrucción del plano de Luis de Langot en tres dimensiones. Autor: Arantza Ugarte.

Posteriormente el Sr. Olazabal intentó ampliar sus posesiones, solicitando la zona colindante a su casa pero, esta vez, su solicitud no prosperó ya que el Ayuntamiento consideró que *"dicho terreno sirve de ornato público, existiendo además una columna o pirámide colocada por Ingenieros de la Comisión Internacional para la línea divisoria de las aguas jurisdiccionales de Francia y España con otra que está fijada en Hondarravizu (...)"*³². Así se concluyó la edificación de los restos mas modernos hallados en el proceso de los trabajos arqueológicos.

INTERPRETACION DE LOS HALLAZGOS

Realizaremos la exposición de los resultados en orden cronológico, tomando como base los restos hallados y la documentación consultada. En este artículo no vamos a describir las estructuras una por una, pero adjuntamos un plano de planta en el que se pueden identificar todas ellas. (Ilustraciones 6 y 7).

32. 1881, 12 de junio. A.M.H., D.5.2.6.

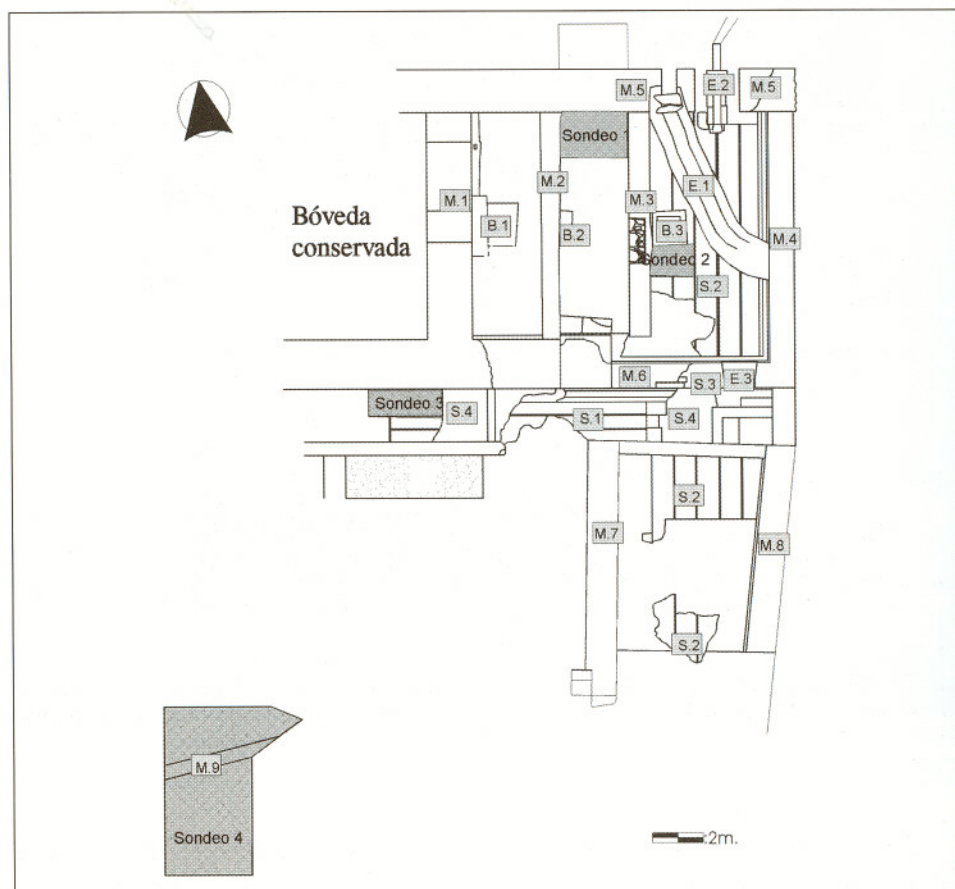


Ilustración nº 6. Planta del yacimiento. Denominación de las estructuras. Autor: Alex Ibañez.

Restos medievales

Los restos de muralla

Se corresponde con la estructura M.5. (Ilustración 8).

El resto conservado de muralla medieval es un lienzo en dirección este-oeste, en el que se practicó una apertura (poterna) en época incierta. El muro se prolongaba atravesando la actual calle Santiago de Compostela a lo largo de la Avenida de Javier Ugarte. En el momento de la construcción de la nueva calle con el plan General de 1962 se demolió parte de la estructura, quedando como testigo una zona de arrasamiento que cortaba el muro M.4.

El nivel conservado de este muro, se utilizó en la casa moderna como nivel de cimentación, y en todas las edificaciones anteriores, como muro, hasta la primera planta.

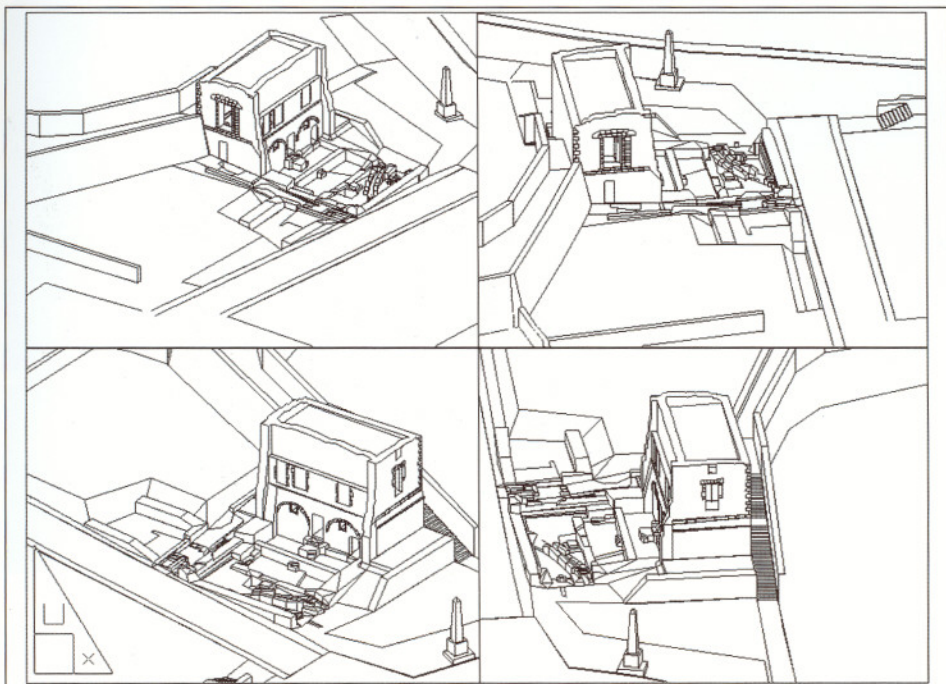


Ilustración nº 7. Varias vistas del yacimiento en tres dimensiones. Autor: Pablo Martínez / Joseba Altube.

Está construida en mampostería de caliza. Sus caras externas poseen una factura más cuidada formando casi hiladas homogéneas, mientras que el interior está realizado con un relleno de mortero y caliza. Tiene un grosor de 180 cm.

En una actuación realizada para Aguas del Txingudi en 1994, hallamos la prolongación del muro con una morfología similar.

En cuanto a la apertura hallada en la cerca a modo de poterna, no hemos encontrado ningún dato de la época, pero aparece claramente asociada al encachado de la Calle Carnicería. Esto indicaría que los accesos a la Ciudad se mantienen en los mismos lugares durante el transcurso del tiempo: Santa María, San Nicolás y una pequeña salida al barrio de la Magdalena, que en época moderna se denominaba la puerta de las aguas.

Los restos de la casa de Juan de Gamboa

Estructuras M.5 y M.3

Los restos conservados de esta estructura consisten en el lienzo de muralla sobre el que se asentaba un muro de mampostería (M.3), con revestimiento externo de sillar rojo y restos de un acceso que daba paso al encachado identificado como calle Carnicería.



Ilustración nº 8. La muralla medieval vista desde el exterior del solar.

La fecha de construcción de este edificio se sitúa hacia 1480, año en el que D. Juan de Gamboa vino a Fuenterrabía como Capitán General de la Provincia.

El solar que pudiera ocupar las casas de finales del XV, es difícil de delimitar, ya que como indican las evidencias documentales, además de la vivienda había otras construcciones adyacentes, que bien pudieran situarse en la zona existente al sur del terreno construido, donde no encontramos restos que pudieran relacionarse con estas edificaciones.

Los restos de la calle Carnicería

Se corresponde con la estructura S.2. y E.2. (Ilustración 9)

Se ha conservado un pavimento encachado de cantos rodados, adosado a la cerca y a la estructura M.3, arrasado en su extremo sur y con un desagüe en su extremo norte. En el se abre un vano que pudiera ser un pequeña poterna de la muralla. El encachado se realiza a partir de tres hiladas delimitadas por una fila de cantos dispuestos en sentido inverso, la central es doble. Los adoquines se disponen de forma horizontal. Tiene una anchura de 3,80 m. Este pavimento posee una gran pendiente, con su punto más alto situado en el extremo sur.

El fragmento de calle que sacamos a la luz en el Área B, al parecer, se hallaba al descubierto durante el siglo XIX, dados los problemas que causó a Fernando Pablo de Olazabal para la construcción de su casa. También debían de poder verse en esta época los restos de encachado del interior del polvorín, ya que la alcantarilla moderna se asienta directamente sobre esta estructura.



Ilustración nº 9. Detalle del encachado de la calle Carnicería y basa de una de las columnas que sustentaban el primer piso del polvorín.

El estado de conservación del pavimento en ambas áreas es muy distinto. La porción situada fuera de la edificación está mucho más deteriorada.

La documentación que habla de esta calle nos remonta al siglo XV, cuando se sitúa el edificio del que se trató en el punto anterior en la calle denominada “Larruadenort”. Las relaciones físicas que posee con los elementos correspondientes a la cerca y a la casa de Juan de Gamboa nos indican que este nivel de suelo es contemporáneo al edificio, y posterior a la muralla. El tipo de adoquinado existente encaja bien con el siglo XVI.

Conocemos varias denominaciones que se han aplicado a esta calle a través del tiempo. Durante el siglo XV parece que se denominó calle del Norte. Posteriormente, toma su nombre de los edificios principales en ella situados: Calle de Juan de Gamboa o de las Carnicerías.

Un hecho histórico curioso lleva a identificar la calle de Juan de Gamboa con la calle San Nicolás, se trata de un pleito que el Ayuntamiento mantuvo con los propietarios de la casa Mugarrieta a finales del siglo XVIII, con motivo de la construcción de los toriles en la Plaza de Armas. El concejo utiliza como prueba un documento extractado de las actas municipales que al ser interpretado erróneamente lleva a esta confusión.

Es interesante apuntar las semejanzas existentes entre el trazado de esta calle y otras del casco histórico, en las que se han conservado restos de un tipo de encachado similar, como en el caso de la calle Ubilla.

Restos de época moderna 1512-1609

Los restos del terraplén

Se corresponde con las estructuras M.7 y M.9, y con el estrato EST.2

Según nos indica la documentación durante el sitio de 1512 la muralla fue derribada por la parte de la Magdalena y, por esta causa, con el fin de mejorar las defensas, la casa de Juan de Gamboa fue terraplenada con gran cantidad de tierra, lo que originó un largo contencioso entre la administración militar y los herederos de las casas, pretendiendo estos últimos eliminar las tierras que embrazaban la construcción para así poder disfrutar de sus posesiones. Sin embargo, la conclusión del conflicto llevó consigo la construcción del almacén de pólvora en 1610. Para ello se eliminó parte de la tierra que había en el solar, manteniendo no obstante otra porción de ella.

Sobre la potencia de esta estructura nos dan idea los planos de Jerónimo de Soto y a Luis de Langot. Ambos representan un terraplén adosado al almacén de pólvora por sus lados norte, este y parcialmente sur, sustentado en esta parte por un muro (M 7), que cubriría el edificio hasta la altura de la primera planta. Este elemento lleva a condicionar la disposición de los vanos del polvorín.

Sin embargo, la construcción no llegó hasta nuestros días completa. Lo demuestra el hecho de que existiera un suelo encachado datable en el s. XIX, adosado al edificio en su planta baja, y que el muro de contención se encontrara arrasado.

En el revuelto estratigráfico que había en su lugar, aparecieron interesantes materiales arqueológicos: proyectiles de lombarda, un pico, cerámicas...

Restos de época moderna 1610-1723

Restos del edificio de Jerónimo de Soto

Se corresponde con la estructuras M.4, M.5, M.6, M.7

El edificio se construye en 1610 reutilizando los restos que existían en el solar de las ruinas de la casa de D. Juan de Gamboa. Como hemos apuntado anteriormente, la documentación dice que utiliza todo el perímetro de la casa anterior, pero las evidencias arqueológicas demuestran que ocupó el solar de la casa mas la calle adyacente.

Los restos conservados, según contraste con el plano de Soto eran: la disposición de los vanos, y parte del terraplén, además de los cimientos de las tres columnas que sustentaban el primer piso (B1, B2, B3)

Sus antiguos muros arrasados, fueron reutilizados como cimentación de la vivienda del XIX, manteniéndose el acceso en planta baja de la fachada sur y un zócalo de sillería de arenisca en la parte baja del muro este.

La curiosa disposición de vanos cegados en la mitad superior de la pared este de la bóveda se corresponden con el ritmo dispuesto para el tabique interno de

la planta de arriba en el proyecto de Jerónimo de Soto. También pudimos hallar el muro de contención del terraplén, tal y como se encontraba reflejado en dicho plano.

Los restos de la bóveda

La bóveda ojival es el único resto arqueológico que se conservó tras la ejecución del nuevo proyecto de viviendas. Data de finales del siglo XVII.

La planta inferior está realizada en mampostería de caliza, revestida al exterior de la pared este con sillería de arenisca, en ella se han dispuesto dos grandes arcos aliviaderos. El piso superior, al interior, posee un hermoso revestimiento de sillares de arenisca roja en la parte abovedada.

En el momento de la actuación se encontraban disponibles dos accesos en la pared este: uno en el centro de factura muy reciente; otro en el extremo norte del muro, con bóveda escarzana al exterior y arco de medio punto dovelado al interior, rematado por un pequeño aliviadero en la parte superior. En este mismo lienzo existen dos vanos abocinados con derrame hacia el exterior. Se observan además dos grandes vanos en el piso superior, uno orientado al norte y el otro al sur. Este último se correspondería con el antiguo acceso al terraplén.

Restos de época Contemporánea 1850-1994

La alcantarilla

Estructura El

Se conserva completa, a excepción de algunas lajas de la tapa.

Es una caja ligeramente curvada, con orientación norte-sur, realizada en cemento, piedra caliza y alguna arenisca. Está cubierta por lajas. En su extremo norte rompe el lienzo de muralla para acceder al exterior del edificio. Su tipología se corresponde con el siglo XIX, por lo tanto está relacionada con la edificación de esa época.

El edificio de viviendas

Se conservan de esta edificación los niveles de arrasamiento de la estructura anterior, y varios suelos encachados y embaldosados, así como una alcantarilla (la descrita en el punto anterior).

Para construir este edificio se rebaja el terraplén adyacente y se arrasan los muros de la construcción anterior. Se conserva, sin embargo, la bóveda del almacén de pólvora, realizando algunas modificaciones: se abren dos accesos nuevos, uno en la planta baja del muro sur y otro en la parte central del muro oeste. Asume el acceso en planta baja desde el sur, que tuvo siempre el almacén de pólvora, subiendo su nivel. Se construyen además varios muros en el interior de la estructura, algunos sustentados sobre los antiguos.

La edificación fue derribada en los años 80 del presente siglo por su inminente amenaza de ruina. En un principio se conservaron los muros exteriores en planta baja como cierre del solar. El abandono hizo que creciera una densa vegetación en su interior.

CONCLUSIONES

Como hemos podido observar, tras los trabajos arqueológicos y con la ayuda de la documentación se han ido identificando las construcciones que se realizaron en el solar desde el siglo XV, hasta la actualidad. Cabe destacar la reutilización a través del tiempo las estructuras preexistentes. Se obtiene la sensación de que cada nuevo ocupante del solar emplea los medios disponibles en él, destruyendo únicamente aquellos elementos que entorpecieran sus fines. La arqueología nos ha ayudado a recomponer la secuencia de elementos construidos y destruidos a través del tiempo. Las fuentes cartográficas y documentales han ayudado a intentar contextualizar los restos en su entorno histórico.

La estratigrafía del subsuelo, sin embargo, fue bastante parca en datos, ya que estaba constituida por una serie de rellenos con materiales arqueológicos correspondientes a épocas muy heterogéneas. Pero en el sondeo realizado bajo el encachado de la calle (S2) pudimos recoger una serie de pequeños fragmentos de cerámica vidriada verde (muy rodada) para la cual pudimos establecer una cronología "ante quam" en función de la establecida para la estructura, esto es: anterior al siglo XVI.

Los materiales arqueológicos hallados en el transcurso de la actuación, así como de los detalles morfológicos de las estructuras sacadas a la luz, están siendo en la actualidad objeto de estudio, extrapoliándose a otros casos similares hallados en otras actuaciones.

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración nº 1. El solar antes de la actuación.

Ilustración nº 2. Reconstrucción del plano de Jerónimo de Soto en tres dimensiones. Autor: Arantza Ugarte.

Ilustración nº 3. El diseño de la bóveda de Meni. Archivo General de Simancas. Guerra Antigua Leg. 743.

Ilustración nº 4. Plano de Luis de Langot. Servicio Geográfico del Ejército nº 250.

Ilustración nº 5. Reconstrucción del plano de Luis de Langot en tres dimensiones. Autor: Arantza Ugarte.

Ilustración nº 6. Planta del yacimiento. Denominación de las estructuras. Autor: Alex Ibañez.

Ilustración nº 7. Varias vistas del yacimiento en tres dimensiones. Autor: Pablo Martínez / Joseba Altube.

Ilustración nº 8. La muralla medieval vista desde el exterior del solar.

Ilustración nº 9. Detalle del encachado de la calle Carnicería y basa de una de las columnas que sustentaban el primer piso del polvorín.

LABURPENA

Hondarribiako gune historikoaren iparmendebaldeko ertzean dagoen aintzinako bol-bora biltegia zen solairua ikertu dugu. 1994ean egindako aurkikuntza arkeologikoen biltartez eta dokumentazioa aztertuz ateratako datuen arabera, solairu horren okupazioaren sekuentzia aurkezten dugu.

RESUME

Interprétation de la séquence d'occupation du terrain qui correspond à la poudrière, situé à l'extrême nord-est du quartier historique de Hondarribie, par des découvertes archéologiques de 1994 et des indices obtenus à partir de la documentation.

SUMMARY

A re-enactment of events which took place during the occupation of the explosives storehouse in the most north-easterly point of the old part of Fuenterrabia, brought to light by the archaeological findings of 1994 and the information obtained from documents.

RESUMEN

Interpretación de la secuencia de ocupación del solar correspondiente al antiguo almacén de pólvora, situado en el extremo noroeste del casco histórico de Hondarribia, a la luz de los hallazgos arqueológicos del año 1994 y de los datos obtenidos a través de la documentación.